

Joan-Josep Durán
Miró 31º

CÁBALA PRÁCTICA EN EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

Circunscribir la presencia de la cábala en la masonería exclusivamente a la influencia que pudieron ejercer los masones judíos sería, en cierta manera, una visión reduccionista.

Recordemos que en el Renacimiento, con Giovanni Pico de la Mirandola y Masilio Ficino, eclosionará lo que hoy en día se conoce como Cábala Cristiana. Si la cábala judía suponía un conocimiento esotérico propio del misticismo judío con influencias neoplatónicas y pitagóricas, a la cábala cristiana se le sumarán las influencias herméticas, alquimistas y teosóficas que se irán desarrollando en Europa hasta el siglo XVIII. Este proceso desembocará en el Iluminismo Rosacruz y la fundación de la *Royal Society* que actuarán como posibles



catalizadores de la fundación de la *Gran Logia de Londres y Westminster* en 1717 y de las posteriores *Constituciones de Anderson*.

La lista de la cadena aurea de cabalistas, alquimistas, místicos, filósofos, científicos y librepensadores que durante siglos han forjado la tradición iniciática que hoy en día recoge la masonería es extensa y a menudo se presenta como una maraña casi imposible de desenhebrar en un solo hilo conductor. Entre estos ilustres personajes que han podido influir en el constructo masónico podemos citar a Ramon Llull (1232-1316), Arnau de Vilanova (1240-1311), Basilius Valentinus (1394-1450), Masilio Ficino (1433-1499), Johannes Reuchlin

(1455-1522), Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494), Francesco Giorgi (1466-1540), Paulus Ricius (1480-1541), Cornelius Agrippa (1486-1535), Paracelso

(1493-1541), El Cosmopolita (-1604), John Dee (1527-1608), Giordano Bruno (1548-

1600, Heinrich Khunrath (1560-1605), Michael Maier (1568-1622), Robert Fludd (1574-1637), Jakob Böhme (1575-1624), Jan Amos Komenský (1592-1670), Athanasius Kirche (1602-1680), Elías Ashmole (1617-1692), Christian Knorr von Rosenroth (1631-1689),

Isaac Newton (1643-1727), Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), Theophile Desaguliers (1683-1744) y Hayyim Samuel Jacob Falk (1708-1782), entre muchos otros. Ante este listado no cabe duda de que la masonería se sostiene sobre hombros de

gigantes.

En el trabajo que presentamos a continuación nos centraremos en el simbolismo del Templo del Rey Salomón como el elemento fundamental que nos permitirán descifrar las claves ocultas que esconde la cábala práctica del rito masónico. Para ello, en primer lugar citaremos las relaciones que distintos cabalistas judíos han mantenido con la masonería durante los siglos XVII y XVIII, que sin desestimar la influencia de los gentiles, han debido contribuir, sin lugar dudas, a la impregnación de la tradición cabalista en el REAA.

Influencias del siglo XVII

Cuando intentamos rastrear la influencia de la mística judía (cábala) en el REAA, entre los primeros indicios nos encontramos con el rabino Yejuda Yacob de León (1603-1675).

Nacido en la ciudad portuguesa de Coímbra y conocido con el sobrenombre de “León Templo”, llegó a ser el rabino principal de Hamburgo en 1628. Fue el autor de un diseño del Templo de Salomón que se basó en las descripciones de la Biblia hebrea, los escritos de Flavio Josefo y la literatura rabínica.

Yacob de León mantuvo amistad con del teólogo cristiano Adam Boreel posible autor del tratado “La Luz sobre el candelero” que promueve la idea de que la Luz de Dios se puede encontrar dentro de cada individuo y la experiencia

personal de lo divino es el único camino auténtico hacia la Verdad. Boreel se interesó por el misticismo y la cábala estableciendo

lazos de amistad y complicidad con otros cabalistas, místicos y filósofos como Petrus Serrarius, Baruch Spinoza y Jan Amos Comenius, que vinculado al movimiento Rosacruz, es considerado el padre de la pedagogía moderna y uno de los precursores de la masonería. Boreel también creía en la proximidad de la segunda venida del Mesías, una condición previa para la cual era la reconstrucción del Templo de Jerusalén.

A este colectivo de librepensadores, místicos, cabalistas y rosacruces debemos sumar la *Royal Society* dónde Isaac Newton y Theophilus Desaguliers, uno de los fundadores de la primera logia de Londres, también sintieron una atracción especial por el simbolismo del Templo de Salomón. Para Newton, que durante unos 50 años estuvo

estudiando el Templo de Salomón, éste fue el templo más antiguo y el modelo original para los templos que se construyeron después. Por su parte consideraba el Reino de Jerusalén como la primera sociedad política significativa que podría llamarse civilización. Newton fechó la muerte del Rey Salomón el año 982 a.C, y creía que pueblo judío, a través de Abraham había recibido la religión original que fue revelada durante la Creación y posteriormente, tras el diluvio, transmitida a Noé y a sus hijos. Esta era la religión de Moisés y los profetas, la del único Dios, la moral y la religión de las primeras edades, todavía llamada por los judíos “los Preceptos de Noé”.

Jacobo de León también fue el autor del emblema que en 1751 adoptó La Gran Logia de los Antiguos y que fue la base del nuevo diseño

aparecido en 1813, cuando las dos grandes logias de “los Modernos” y “Los Antiguos” se unieron bajo el nombre de La Gran Logia Unida de Inglaterra.



el tema principal del emblema diseñado por Jacob de León, dividido en cuatro cuadrantes, apreciamos las figuras de un león, un toro, un hombre y un águila. Las cuatro figuras hacen referencia a los emblemas que agrupaban de tres en tres a las 12 Tribus de Israel en su disposición alrededor del Tabernáculo. Cada una de las cuatro divisiones, que disponía de un pendón o distintivo particular, se situaba en uno de los cuatro puntos cardinales del mundo. El león representaba el campamento de Yehudá, el toro el de Yosef, el hombre el de Reubén y el águila el de Dan. Estos cuatro rostros también

se relacionan con el zodiaco y están inspirados en los cuatro rostros de la Merkabá de la visión del profeta Ezequiel.

En este siglo XVII cabe destacar que el interés por la mística judía se acrecentó notablemente a partir de 1684, cuando Knorr von Rosenroth publicó *Kabbalah Denudata*, una traducción de pasajes del Zohar y ensayos sobre el significado de la cábala (incluidas partes del *Pardes Rimonim* de Moisés Cordovero y *La Puerta del Cielo* de Abraham Cohen de Herrera). Este trabajo de Rosenroth fue el libro de referencia no hebreo más importante sobre la Cábala hasta finales del siglo XIX y se convirtió en la principal fuente sobre este tema para los eruditos gentiles.

Influencias del siglo XVIII

En el año 1758 fue creado el Consejo de los Emperadores de Oriente y Occidente bajo los auspicios de la logia San Juan de Jerusalén, de Burdeos, que había sido creada cuatro años antes por

Esteban Morin (1717-1771). Morin fue nombrado Gran Inspector

para todo el Nuevo Mundo por la Gran Logia de París, más conocida como Gran Logia de Francia, y por el mismo Consejo de los Emperadores del Oriente y del Occidente, que desde principios de 1758 hasta 1780-82, según informa Galo-Sánchez, administraba una jerarquía de veinticinco Altos Grados. Morín aprovechó este nombramiento no sólo para expandir en el Nuevo Mundo la llamada masonería de Heredom o Perfección, sino también para remodelar sus grados e incluir otros nuevos. Se dice que de los dieciséis "Diputados Inspectores Generales" nombrados por Morín, trece eran judíos como él".

F.T.B. Clavel en la "Historia de la Francmasonería" explica: "el REAA llegó a América de la mano del Conde de Grasse, que se presentó como Jefe Supremo de la nueva

masonería de 33 grados. Este sistema comprendía casi todos los grados del Rito de Perfección y otros de nuevos. Para Clavel lo que parece indudable es que el REAA no se remonta más allá de 1797, que fue creado en ese año en Charlestown por cinco judíos llamados John Mitchell, Federico Dalcho, Manuel de la Mota, Abraham Alejandro e Isaac Auld". Cabe destacar que en Charlestown era donde residía la mayor comunidad sefardí de América del Norte.

Cómo podemos observar la presencia judía en los orígenes y fundación del REAA es notable. Ante esta característica cabe suponer que estos precursores del actual rito, cómo masones y judíos, conocían en profundidad la cábala, que sin lugar a duda debieron impregnar en los rituales. También parece obvio que para una tradición iniciática basada en la simbología como es la masonería, los códigos y símbolos



cabalísticos permanezca n ocultos a simple vista para que sólo puedan ser detectados

por el iniciado.

El judío converso José Lehmann, sacerdote católico, escribió lo siguiente: "El origen de la francmasonería debe atribuirse al judaísmo; no ciertamente al judaísmo en pleno, pero por lo menos a un judaísmo pervertido". El rabino Isaac Wise expresaba en 1855: "La masonería es una institución judía, cuya historia, grados, cargos, señales y explicaciones son de carácter judío desde el principio hasta el fin". El arzobispo de Port Luis en Madagascar, argumenta con varias hipótesis que "la kabbalah judía es la base filosófica y la clave de la masonería". Teodoro Herzl, fundador del sionismo narra en 1897: "Las Logias masónicas establecidas en todo el mundo se prestarán a ayudarnos en lograr nuestra independencia. [...] los masones no judíos no entenderán jamás el objeto de la masonería".

Masonería y cábala en el Templo de Salomón

Como todos sabemos la masonería se practica de manera ritualística en la logia, que es la representación simbólica del Templo de Salomón. Hasta hoy en día ningún documento ha permitido rastrear la causa por la cual el Rey Salomón y su templo son los grandes referentes de la masonería. Robert Ambelain sugiere que no es hasta los años 1723-1725 cuando se introducen los primeros elementos judaicos en la masonería. Concretamente se refiere a la leyenda de Hiram, que según consta en el primer tomo de las publicaciones de la logia

inglesa “los Cuatro Coronados” dicha leyenda respondería a una versión más antigua incluida en un manuscrito árabe del siglo XIV. Dicho rito de la muerte de Hiram quedó oficializado, según consta en los

archivos de una logia, el 16 de noviembre de 1732. Sanuel Prichard, en 1730, dejó constancia escrita del ritual de la muerte de Hiram, en su publicación “Masonería diseccionada”. Según René Le Forestier “los autores de la leyenda son desconocidos y sus orígenes no han podido ser descubiertos ni por las investigaciones más concienzudas”.

A la espera que nuevas investigaciones aporten más luz a la historiografía de las influencias que la masonería ha podido recibir de algunos cabalistas continuaremos centrándonos en el simbolismo de Salomón y su templo por la fascinación que ha despertado

en grandes iniciados. Hacemos un salto en el tiempo y retrocedemos hasta el Renacimiento Italiano que fue cuando eclosionó la cábala cristiana y el hermetismo, de la mano de Pico della Mirandola y Marsilio Ficino. A estos dos grandes patriarcas de la *filosofía perenne*, para ayudarnos a comprender el protagonismo que en ciertos círculos intelectuales adquirió el Rey Salomón, les sumaremos a Yohanán ben Yisshaq Alemanno (1435-1504) que fue médico, rabino, filósofo, cabalista, alquimista, exégeta bíblico y el instructor de Pico della Mirandola.

Alemanno fue el autor del libro *Heshek Shelomo*, que glorifica al rey Salomón como

filósofo, cabalista y mago. Su obra más destacada es *Hay Ha-'Olamim* en la que trata el desarrollo espiritual del hombre a través del perfeccionamiento de sus capacidades morales e intelectuales. Alemanno

SEFIROT	UNIVERSO	FUERZAS DE DIOS	ALMA	YO
	EIN SOF	OR EIN SOF		
KETER	ADAM KADMON	OROT	EUIDÁ	ESENCIA SINGULAR (unificación con el Todo)
JOJMÁ	ATZILUT (U. EMANACIÓN)	SEFIROT	JAIÁ	ESENCIA VIVIENTE (No yo, Verdad, alma colectiva...)
BINÁ	U. DE BRIÁ (CREACIÓN)	ARCÁNGELES	NESHAMÁ	PENSAMIENTO (alma real-Intelecto)
6 DIMENSIONES RESTANTES	U. YETZIRÁ (FORMACIÓN)	ÁNGELES	RUAJ	EMOCIÓN (subjetividad, consciencia espacio-temporal)
MALJUT	U. ASIÁ (ACCIÓN)	Gravedad Nuclear débil Nuclear fuerte Electromagnética	NEFESH	INSTINTO (alma animal)

también cultivó la magia astral, según el profesor Moshe Idel para Alemanno “el mundo superior está formado por las formas puras de las criaturas.

Además, el mundo superior es concebido como el mundo de las letras, y en el mundo material es posible absorber su emanación mediante el uso de las letras del alefato, que funcionan como talismanes y sellos”.

Para Alemanno el ritual tiene el objetivo de atraer a nuestro mundo la emanación divina. La adquisición de los poderes que otorgan las fuerzas superiores a través de la emanación se produce en dos etapas que describe el profesor Moshe Idel, tras la lectura de los manuscritos de Alemanno: “La persona recibe una pulsación inicial del eflujo divino, y sólo entonces, después de haberse habituado, puede recibir el eflujo adicional “el espíritu del Dios viviente”. Esta segunda etapa “hacer descender en uno mismo el espíritu de Dios” permite a las personas recibir profecías y realizar prodigios.

Moshe Idel añade que para Alemanno el Tabernáculo y el Templo también tienen una función claramente mágica puesto que permitía a los judíos recibir las emanaciones divinas de las sefirot, eran un complejo receptáculo que actuaba como talismán capaz de proteger y provocar el descenso de las fuerzas espirituales. Alemanno aclara: “Cuando Israel observa el servicio del Templo, el Espíritu Santo reposa sobre sus hombres nobles, porque el poder del alma humana aumenta, y ellos profetizan.”

Idan Pérez (Departamento de Manuscritos y Libros Raros de la Biblioteca de Nacional de Israel) explica: “Si bien Ramon Llull y sus seguidores del *Quattrocento* vieron en la figura de Jesús el centro de la creación y la expresión de la unión entre lo humano y lo divino.

Alemanno y su círculo de intelectuales vieron esta unión reflejada en en la figura del Rey Salomón. [...] Según Alemanno la persona puede

adquirir los más altos niveles espirituales a través del estudio de la cábala teosófica en primer lugar, y luego a través de la cábala extática de Abraham Abulafia y sus tratados de magia.”

Dos siglos antes, otro de los grandes cabalistas de la historia, Mosé ben Nahmán, más conocido como Nahmánides también destacaba la sabiduría del Rey Salomón cómo el referente a seguir para poder alcanzarla. El cabalista de Girona pudo leer el libro “La Gran Sabiduría de Salomón” y de él transcribió: “No hay diferencia entre la generación de un rey o de un soberano y la de los demás hombres. Cualquier hombre no tiene más que una puerta para entrar en el mundo y, del mismo modo, no hay más que una única salida. Por esta razón, he rogado y la Sabiduría me ha sido insuflada, he llamado y el soplo del conocimiento ha venido a mí, y lo he preferido al cetro y al trono”.



CÁBALA PRÁCTICA EN LA LOGIA

A partir de ahora nos introduciremos en el método cabalístico para intentar descifrar algunos de sus presuntos códigos ocultos en el ritual masónico. Recordemos que la cábala no es ninguna religión ni ningún dogma, podemos definirla como un conjunto de enseñanzas destinadas a profundizar en la relación que existe entre el Dios eterno e inmutable, el misterioso Ein Sof ("El Infinito") y el universo finito y mortal (la creación de Dios). Su práctica se basa en un método iniciático cuyo fin es elevar el nivel de consciencia del cabalista (*Tikun Nefesh*) para

poder revertir el Conocimiento adquirido en beneficio de la sociedad (*Tikun Olam*).

El Mundo Invisible

Michael Laitman en el libro “Aprendiendo el Zohar” explica: “Fuera de la realidad que percibimos existe una realidad adicional, más amplia y más grande, una realidad superior. De esta realidad superior llegan fuerzas a nuestro mundo y lo dirigen. La evolución por la que hemos transitado durante las generaciones, ha sido para empujarnos a reconocer las fuerzas que actúan sobre nosotros y nos dirigen”.

Yohanán ben Yisshaq Alemanno explicaba “existen dos mundos, el superior o espiritual (el de arriba) y el inferior o material (el de abajo). El Rey Salomón se sitúa en el centro de la creación y en la expresión de la unión entre lo humano y lo divino. En el receptáculo del Tabernáculo y el Templo, mediante la práctica del ritual, es posible absorber las emanaciones del mundo espiritual que permiten recibir profecías y realizar prodigios (Daat/conocimiento)”.

Recordemos que en el Tabernáculo y el Templo era dónde se manifestaba la presencia de Dios (la Shejiná). Nahmánides en su transcripción La Gran Sabiduría de Salomón escribió: “Es Dios quien da el Conocimiento (Daat) [...] He conocido lo oculto y lo manifiesto”.

Los 125 escalones de la perfección.

Michael Laitman explica que “el Creador creó un deseo general dentro del cual se va desarrollando toda la futura creación. Este único deseo abarca todos los deseos interconectados entre sí en un solo sistema llamado *Adam HaRishón* (El Primer Hombre),

también denominado El Alma Colectiva. Según el Plan de la Creación esta primera conexión empieza a desintegrarse en un proceso de 125 grados (la Caída del Hombre o Expulsión del Paraíso). Esta maniobra nos permite llegar a comprender que debemos restaurar la conexión entre nosotros”. Es decir, el alma deberá empezar el ascenso por los denominados 125 escalones.

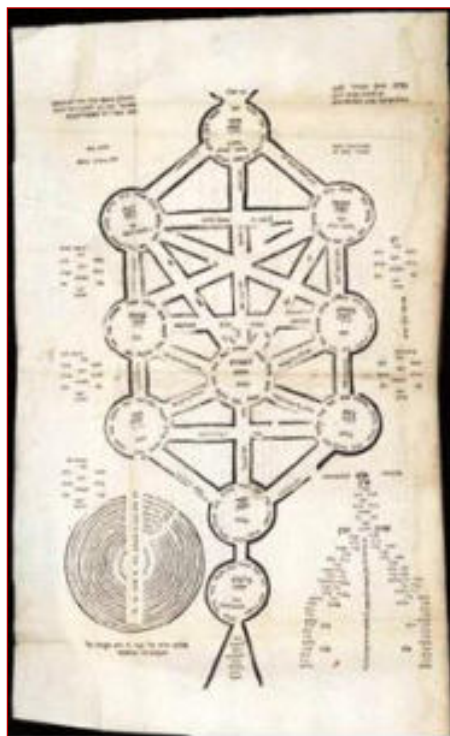
La cábala explica que el deseo de dar y recibir es una Ley Universal o Divina, en este sentido la Luz es deseo de otorgar mientras que el hombre que es también “vasija” debe manifestar el

deseo de recibirla para que pueda llegar a él. Cuanto más se ensanche esta vasija más luz podrá recibir. El procedimiento para ensanchar la vasija consiste en corregir el deseo egoísta de recibir exclusivamente la luz para nosotros mismos, puesto que para poder captar más luz debemos vaciarnos de nuevo compartiéndola con los demás. Este proceso sigue el principio de “dar y recibir”.

Los 125 escalones surgen de los cinco mundos superiores, en cada uno de ellos hay cinco peldaños y cada uno de ellos se divide en

cinco peldaños adicionales (5x5x5). De forma resumida suele hablarse de 10 niveles que son las 10 sefirot del árbol cabalístico. Estos diez grados en realidad son cinco porque seis de ellos (Jesed, Guevurá, Tiferet, Netzaj, Hod, y Yesod), se fusionan en una séfira o estructura denominada Zeir Anpín que refleja los atributos comunes de estas seis sefirot. Podemos resumir que los 125 escalones surgen de la multiplicación de los 5 mundos por los 5 parzuz y por las cinco sefirot restantes (Keter, Jojmá, Biná, Zeir Anpin y Maljut).

Por fractalidad también nos estamos



refiriendo a los 5 niveles del alma con sus subniveles correspondientes, lo que podemos interpretar como los 125 niveles de consciencia que deberemos ir alcanzando.

Los 5 Mundos

La palabra "mundo" *olam* en hebreo proviene de la palabra *alamá* que significa ocultamiento. La cábala explica que la creación fue un proceso que tuvo lugar en cinco etapas, en la que cada una de ellas es una contracción (Tzimtzum) de la Luz Divina. Este proceso de arriba abajo supone que en cada nivel sucesivo hay un ocultamiento y una disminución mayor

representa el pensamiento de la creación, el plan general. Es la primera autocontracción del infinito (Tzimtzum Álef).

Atzilut: También posicionado en el infinito hace referencia al segundo universo creado en el Tzimtzum Bet. También se conoce como universo de la emanación o de la rectificación.

Briá: Universo de la Creación. Es el tercer universo. Ya nos encontramos en la dimensión del espacio-tiempo, el Big-Bang. Místicamente se conoce como el Universo de la Merkabá, el Universo del Trono Divino de la visión del

PERIODIC TABLE OF ELEMENTS																	
1 H																	2 He
3 Li	4 Be											5 B	6 C	7 N	8 O	9 F	10 Ne
11 Na	12 Mg											13 Al	14 Si	15 P	16 S	17 Cl	18 Ar
19 K	20 Ca	21 Sc	22 Ti	23 V	24 Cr	25 Mn	26 Fe	27 Co	28 Ni	29 Cu	30 Zn	31 Ga	32 Ge	33 As	34 Se	35 Br	36 Kr
37 Rb	38 Sr	39 Y	40 Zr	41 Nb	42 Mo	43 Tc	44 Ru	45 Rh	46 Pd	47 Ag	48 Cd	49 In	50 Sn	51 Sb	52 Te	53 I	54 Xe
55 Cs	56 Ba	57 La	58 Hf	59 Ta	60 W	61 Re	62 Os	63 Ir	64 Pt	65 Au	66 Hg	67 Tl	68 Pb	69 Bi	70 Po	71 At	72 Rn
87 Fr	88 Ra	89 Ac	90 Rf	91 Db	92 Sg	93 Bh	94 Hs	95 Mt	96 Ds	97 Rg	98 Cn	99 Nh	100 Fl	101 Mc	102 Lv	103 Ts	104 Og

ט	ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב	א
TRITH 9	HEITH 8	ZAIN 7	VAV 6	HE 5	DALETH 4	GEMEL 3	BETH 2	ALEPH 1
צ	פ	ע	ס	נ	מ	ל	כ	י
TSADH 90	PEH 80	AYEN 70	SAMECH 60	NUN 50	MEM 40	LAMED 30	KAF 20	YOD 10
ץ	ף	ן	ם	נ	ת	ש	ך	ק
TSADH 900	PEH 800	NUN 700	MEM 600	KAF 500	TAV 400	SHIN 300	KEDSH 200	QOF 100

de la luz. Este proceso desembocará en el universo físico en el que vivimos, donde la presencia del Creador es casi indetectable.

Según la cábala luriánica los Cinco *Olamot* son los cinco mundos o universos que existen en nuestro plano de existencia. Estos universos se conocen con el nombre de Asiá, Yetzirá, Briá, Atzilut y Adam Kadmon. Cada uno de estos universos también está asociado a cada uno de los 5 niveles del alma.

Adam Kadmon: Es el universo más elevado y forma parte del infinito (Ein Sof). Definido por la tradición como el Hombre Primordial,

profeta Ezequiel o el Universo de Metatrón.

Yetzirá: Universo de la Formación. Es el cuarto universo, el de la formación donde la energía inicial se va concentrando para dar lugar a la materia.

Asiá: Universo de la Acción. Es el quinto universo o mundo. El de la materia en el que vivimos físicamente, el que podemos captar con nuestros sentidos.

Los 5 niveles del alma

La cábala enseña que estos cinco niveles del alma forman una estructura paralela a la de los

cinco mundos o universos. Si los 5 universos representan la dimensión externa de la relación de Dios con el mundo, los 5 niveles del alma constituyen el espacio interno de dicha relación. Los cinco niveles del alma constituyen la cadena de unión entre el ser humano, los universos y el creador.

Según la Cábala podemos dividir el alma en 5 niveles de consciencia que corresponderían a 5 aspectos de nuestro ser.

El primer nivel es "Nefesh" y hace referencia a las necesidades vitales de nuestro cuerpo. Representa nuestro aspecto biológico, podemos decir que es el alma animal que precisa las necesidades físicas de alimentación, sexo, salud, etc. Es el nivel más bajo de la conciencia, la fuerza vital del cuerpo que desaparece al morir,

El segundo aspecto del alma se llama "Ruaj" y es el nivel psíquico, nuestra identidad. Integra la parte emocional e intelectual y condiciona nuestra relación con los demás. Si Nefesh es la fuerza vital de cuerpo, Ruaj es su fuerza emocional.

El tercer nivel es la Neshamá. Corresponde al alma más personal y que no pertenece exclusivamente a este espacio-tiempo. Se trata del alma que rota, la que viene de vidas pasadas y permanecerá en otros cuerpos en las vidas futuras. Neshamá es la parte del alma que tiene la capacidad de superar los límites conceptuales que imponen los pensamientos, las emociones y las experiencias. Algunos cabalistas identifican el ruaj con el ámbito emocional y la neshamá con el ámbito intelectual.

El cuarto nivel es el de Jaia, se sitúa fuera del cuerpo, en una especie de aura, unos dos metros a su alrededor. Se trata de una energía, muy sutil, que nos pertenece pero a la que no podemos acceder de forma constante mientras nuestro nivel de conciencia todavía esté dominado por el ego. Acceder puntualmente al nivel de Jaia permite recibir nuevos conocimientos.

El quinto nivel es Jetzirá, esta parte del alma se sitúa fuera del universo del espacio- tiempo, es la que está vinculada directamente con el Infinito. Conectar con Jetzirá es la sensación puntual de pérdida de subjetividad y fusión con la Totalidad.

El Zohar

El Zohar es uno de los libros de referencia de la cábala, para muchos al más destacado. Recoge el debate, las reflexiones y las interpretaciones que un grupo de sabios hacen sobre el Antiguo Testamento intentando encontrar el mensaje oculto que esconden sus narraciones. Recordemos que la Torá es el gran libro revelado por Dios donde están velados los misterios de la creación y el sentido de la vida.

La masonería del REAA a través del debate y la reflexión (planchas) imita el proceder de los sabios del Zohar que intentan descifrar el significado de los símbolos.

Elevando el nivel de consciencia

En Cábala la facultad que permite elevar el nivel de consciencia se llama Daat, que podemos traducir como conocimiento. En el Árbol de la vida Daat se representa en el eje central, entre las sefirot Keter y Tiferet, en un espacio vacío llamado tejón (abismo). Este abismo se conoce como el estado de vacío existencial que se sufre en la oscilación de las 7 sefirot inferiores y las tres superiores.

Daat nace de la interrelación entre Jojmá (sabiduría), Biná (inteligencia) y Maljut (el Reino). En el ámbito práctico Jojmá representa la meditación y el conocimiento intuitivo, Biná el estudio y la comprensión o conocimiento racional, Maljut es el conocimiento acumulado por la experiencia.

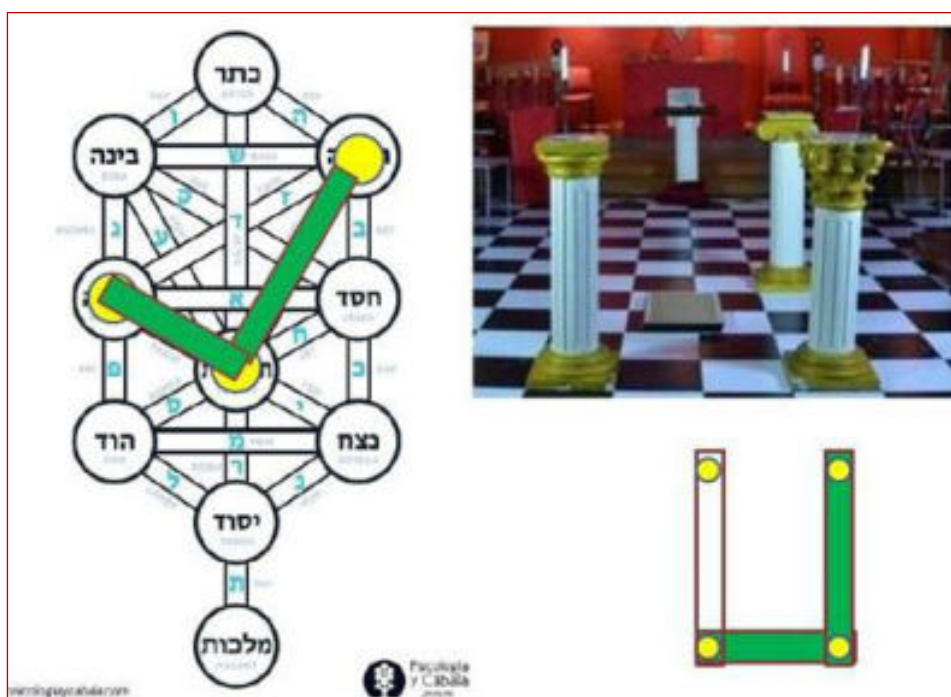
El trabajo armónico de estas tres aptitudes es la que nos aportará Conocimiento (Daat) que en la Cábala es sinónimo de consciencia. Y siempre debemos tener presente que el crecimiento de la consciencia se fundamentará con la oscilación entre las sefirot del pilar de la derecha y las sefirot del pilar de la izquierda.

También deberemos ver a estas sefirot como vasijas que para ampliarse y llenarse con nueva luz deberán ser vaciadas, es decir no podemos en ningún caso reservarnos el conocimiento adquirido porque sería como tener un vaso lleno de agua en el que no podemos poner más.

En el *Pirke* de Rabbi Eliezer podemos leer: “El mundo fue creado con diez sentencias, y estas son: “Y dijo Dios: Haya luz, haya un firmamento, reúnanse las aguas, brote la tierra verde, haya lumbreras, pululen las aguas, produzca la tierra, hagamos al hombre, he aquí que os la doy, no es bueno que el hombre este solo”.

Y estas cualidades divinas se resumen en tres: sabiduría, inteligencia y conocimiento.

Como esta dicho “El Eterno fundó la tierra con sabiduría, afirmó los cielos con inteligencia, con su conocimiento hendieron los océanos” (Proverbios 3, 19-20). Con las mismas tres fue hecho el Tabernáculo, como está dicho: “Y lo he llenado del espíritu de Dios con sabiduría, inteligencia y conocimiento” (Ex 31,3). Con las mismas tres fue hecho el Templo, como está dicho: “Era hijo de una viuda de la tribu Neftalí, y su padre era un tirio artesano en bronce. Estaba lleno de sabiduría, inteligencia y conocimiento” (Reyes 1, 7, 14). Con las mismas tres el futuro será reedificado, como está dicho: “Con sabiduría construirá una casa, con inteligencia se afirmará y sus habitaciones se llenarán de conocimiento” (Proverbios 24, 3-4). Con las mismas tres, en el futuro hará tres preciosos regalos a Israel, como está dicho: “Pues el Eterno dará sabiduría, y de su boca brotará el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2,6).”



Cábala y alquimia

Tanto la alquimia física como la espiritual han buscado la piedra filosofal que sea capaz de transmutar el plomo en oro, es decir, lo tosco en noble. La búsqueda del oro en la alquimia espiritual es la metáfora de la pretensión de alcanzar la máxima potencialidad del ser humano a través del acceso a los más altos niveles de conciencia que permitirán aproximarnos en gran medida a la Verdad y conocer cómo funcionan las leyes ocultas del Universo para poder manejarlas si procede.

De la misma manera que en el mundo tangible todo es química, tal como refleja la tabla periódica. En el mundo intangible el alfabeto hebreo hace las funciones de tabla periódica porque a cada letra también le corresponde un peso numérico. Los cabalistas explican que con nuestra parte física (las manos) podemos manipular los elementos de la tabla periódica y con nuestra parte psíquica podemos manipular los elementos intangibles del alfabeto divino.

Por ejemplo en hebreo piedra se dice *even* y se escribe con las letras alef, bet, nun (אבן). Los cabalistas pensaban que para crear la piedra Dios había juntado las tres letras, y de este

mismo modo procedía con todo lo creado.

Como vemos, grosso modo, es el mismo principio de que la química actual que conocemos, pero como sabemos no es tan sencillo. Por ejemplo, para formar sal común (ClNa) debemos tener presente que en la naturaleza no encontramos iones cloruro y cationes sodio que podamos coger y mezclar para formar la sal. Se precisa un proceso complejo y de unas reacciones químicas concretas puesto que el sodio es un metal y el cloro en estado puro es un gas.

Esta alquimia de la cábala fue desarrollada por el cabalista de Zaragoza Abraham Abulafia quien argumentaba que detrás de la materia todo es energía y detrás de la energía hay información. Por tanto la base del Universo es información. La función del cabalista será acceder a esta información oculta.

Según Abulafia la energía y la materia son revestimientos de la información. Para llegar a esa información debemos tener presentes que estamos formados de cuerpo y alma. Con las manos palpamos los cuerpos físicos, con el alma (mente) que tiene distintos niveles de desmaterialización accedemos a lo intangible. Para este propósito Abulafia ideó unas complejas meditaciones a partir de las combinaciones de los nombres de Dios.

Recapitulación

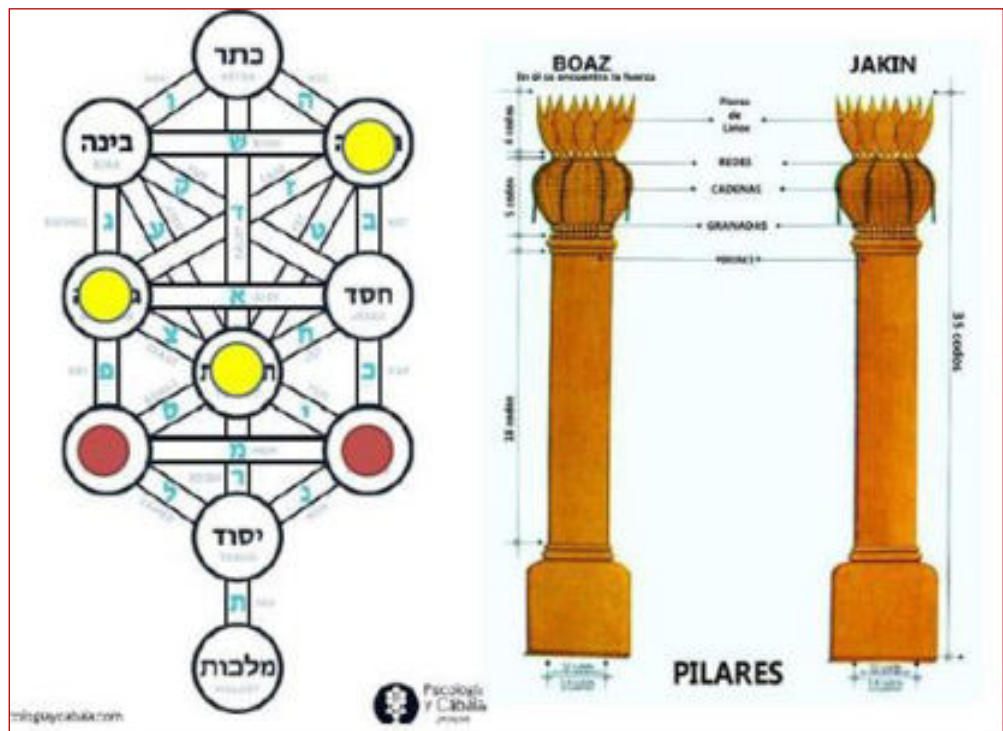
Hasta ahora hemos visto:

1. El Templo y el Ritual tienen la capacidad de absorber las emanaciones del mundo

espiritual que permiten recibir profecías y realizar prodigios.

2. El hombre está formado por cuerpo y alma. Es a través del estudio, la reflexión, el debate y la experiencia que desarrollará niveles más altos de consciencia.

Como podemos apreciar la masonería a través de la logia, el ritual y las planchas cumple con estos dos principios básicos de desarrollo espiritual, que son el espacio sagrado y el método que permite expandir nuestra mente.



Método masónico y cábala

Hasta ahora hemos intentado redactar una introducción describiendo el sentido y misión de la cábala. A partir de ahora expondremos una interpretación subjetiva, de la misma manera que hacían los sabios del Zohar y hacen actualmente los cabalistas y masones.

Procederemos a asociar algunos elementos masónicos de la logia con la cábala.

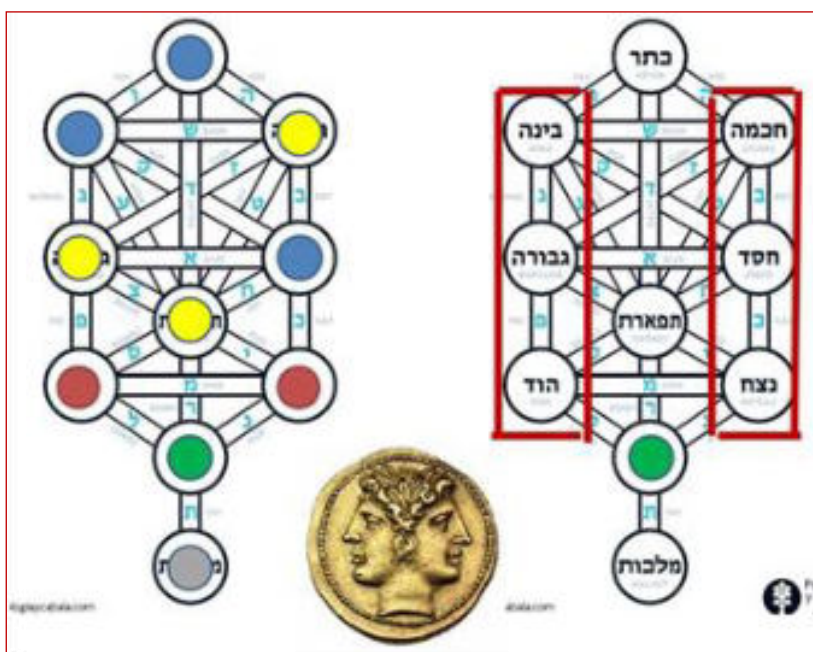
La representación más icónica del Árbol de la Vida corresponde a la imagen de la portada del libro *Portae lucis*, de Joseph ben Abraham Gikatilla, discípulo de Abraham Abulafia y según algunos eruditos coautor del Zohar. Esta imagen

corresponde a la portada de la traducción del hebreo original al latín, que se publicó el año 1516 en Augsburgo (Alemania).

La traducción fue realizada por el converso Paolo Riccio. El dibujo de la portada del libro se atribuye a Johann Reuchlin que fue un filósofo, humanista y sacerdote católico alemán, profundamente interesado en la cábala judía. Conoció y mantuvo amistad con Marsilio Ficino y Pico della Mirándola (precursores de la Cábala Cristiana). El año 1517 publicó *De arte cabalística*.

Si observamos detenidamente la imagen detectaremos símbolos muy significativos. En

primer lugar vemos al cabalista Joseph Gikatilla, conocido como el hacedor de milagros porque sostiene el Árbol de la Vida que le permite manejar sus energías. Vemos que va vestido como un sacerdote del Templo, pero con la



particularidad que lleva botas de montaña, un puñal para defenderse y una bolsa de dinero. Nos encontramos ante la imagen del judío errante que entronca con la tradición cainita de la masonería.

Recordemos que el Zohar nos explica que cuando Caín mató a Abel, el Santo Bendito Sea lo maldijo. Caín deambulaba por el mundo y no había lugar que lo recibiera hasta el día que se golpeó la cabeza y comprendió que sólo de él dependía su situación y retorno (teshuvá) en arrepentimiento ante su Señor. Entonces la Tierra lo recibió, pero en la residencia inferior. Debido a que Caín dijo “mi pecado es

demasiado grande como para soportarlo”. El Santo Bendito Sea le perdonó la mitad de su castigo. Es decir debido que al principio El Eterno decretó y le dijo “Vagabundo y errante serás en la Tierra”, “ahora permanece sólo como errante”.

Cuando Caín salió de delante del Eterno, Adán le dijo: “Hijo mío, ¿qué haré con tu juicio? Caín le dijo: “Padre, ya me han anunciado que el Santo Bendito Sea, me perdonó y mi castigo se reduce a la mitad: solamente a ser errante. Le dijo Adán: ¿cómo es eso? Le dijo su hijo: porque regresé al camino de la verdad y me arrepentí y me confesé acerca de mí pecado ante El Eterno.

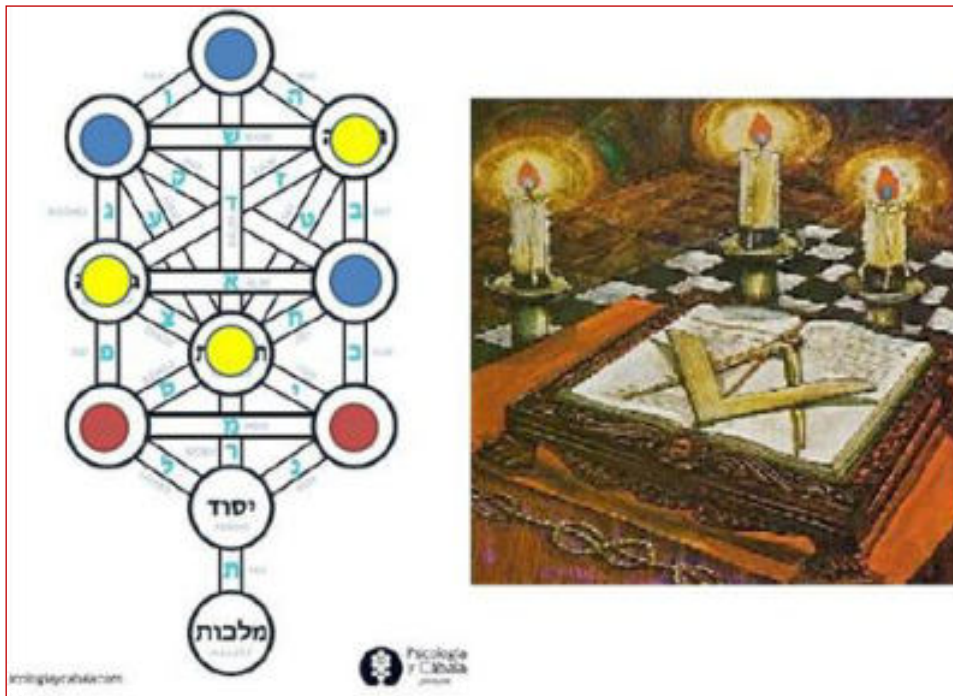
Adán dijo: ¿Es que tan grande y poderoso es el poder del retorno ante El Eterno – teshuvá- y yo no lo sabía?

Continuando con la imagen podemos observar que el cabalista sostiene el árbol por el sendero Tav que conectan las

sefirot Maljut y Yesod. Este es el primer sendero, el primer paso del desarrollo místico y por ello el más difícil. Recordemos que las diez sefirot son los diez grados u ocultamientos que nos separan del Creador. Por este motivo en este mundo material dónde vivimos (Maljut), el grado de ocultamiento es el máximo posible y sólo será acercándonos a la cúspide de esta sefirá que podremos empezar a sentir la existencia del creador. El resto de grados serán mucho más sencillos de escalar puesto que supondrán un acercamiento y no un despertar.

Ahora debemos fijarnos que la escena representada se encuentra delimitada por un

arco, que en la tradición simbólica indica un pórtico dimensional. En la parte superior de la imagen encontramos una inscripción en latín, con letras rojas, que



Entonces dijo Salomón: YHVH ha dicho que habitaría en la sombra. Yo he construido una casa para habitación, un lugar para que mores para siempre (1

se traduce como “Esta es la puerta del Tetragramatón, justo cuando entra la Diosa”. Este lema hace referencia a la Shejiná, la presencia de Dios que tenía lugar en el Santa Sanctórum del Tabernáculo y el Templo.

También podemos observar como el cabalista mira y señala con su dedo una sombra que aparece debajo del árbol, todo parece indicar que allí se esconde un secreto. ¿Pero cuál es?

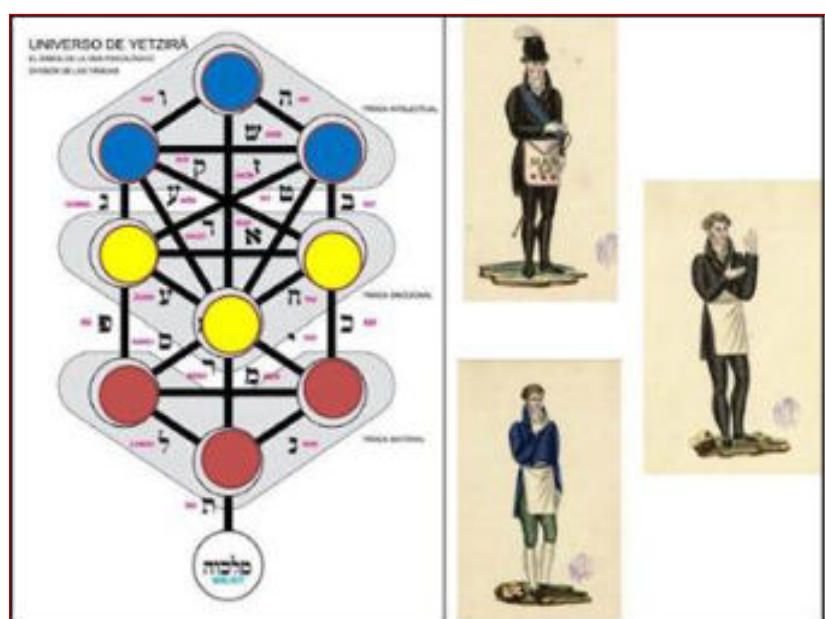
¿Quizás nos está indicando que la realidad que vemos con nuestros ojos sólo es una sombra de la verdadera luz que está a nuestra espalda? ¿Podría estar aludiendo al simbolismo de la Caverna de Platón? La lectura del libro de Josep Gikatilla nos sacará de dudas. En él podemos leer:

“Después vino Salomón y edificó el templo y promulgó las normas de funcionamiento que había recibido de su padre David. Apenas terminado la Shekhinah descendió y comenzó a habitar en la casa de los mundos. A este misterio se refieren los versos:

Rg., 8, 12)”.

Continuando con la imagen debemos fijarnos en las tres columnas que delimitan el espacio sagrado. La escena nos recuerda el receptáculo del Cuadro de Logia. Sí fuera así, nos encontraríamos ante la imagen que pudo inspirar parte del diseño de nuestra logia. Las tres columnas estarían demarcando el lugar más sagrado de nuestro Templo puesto que es en lugar donde se manifiesta la divinidad.

Otros detalles significativos que también



podemos apreciar y relacionar con nuestro rito son el suelo resquebrajado, que parece de mosaico, el gorro, los guantes y el saco de beneficencia al que sumaremos a las tres columnas que circundan el cuadro de logia.

Las letras en rojo también se muestran como significativas. A continuación vamos a situar esta imagen en la logia:

Sabemos que las tres columnas hacen referencia a la Sabiduría que representa al Venerable Maestro, la Fuerza que representa al Primer Vigilante y la Belleza que representa al Segundo Vigilante. Cuando las situamos en el lugar correspondiente del Árbol de la Vida Sefirótico podemos detectar una cuarta columna que permanece invisible, tanto en la logia como en la portada del libro de Gikatilla. Se trataría de la séfira Daat, el Conocimiento que los cabalistas asocian a la consciencia.

A continuación iremos desvelando las restantes siete sefirot para poder completar el árbol cabalístico desde la simbología masónica.

Joseph Gikatilla (1248-1325) en su obra *Pórticos de Luz* revela el secreto de las dos columnas. “En verdad las columnas puestas por Salomón fueron dos. Sus nombres eran **Yakin y Boaz**. A este misterio se refiere el Cantar: “Sus piernas eran como columnas de Mármol sobre basas de oro fino”. “Las piernas simbolizan la Victoria y la Majestad”. “Las dos columnas de Mármol equivalen al misterio de las dos Tablas, gracias a las cuales se unen la Torá Escrita y la Torá Oral”. “Debes saber que el atributo Boaz (séfira Hod) recibe la fuerza y la energía del Rigor (Geburah) y de la inteligencia (Bináh)”. “Todo el que estudia la Torá unifica la Tienda, el Nombre y el misterio de Yakin y Boaz”.

En el esquema antropomórfico de las sefirot Netzaj (Triunfo) y Hod (Majestad) tienen como símbolos las dos piernas que corresponden respectivamente a las columnas Yakin y Boaz. Gikatilla divide el término Bo'az en dos: bo (en él) az (fuerza), “porque en ella estaba

derramada la fuerza y la potencia derramada desde el Juicio de arriba”.

Sobre la columna Yakin, Gikatilla escribe: “Debes saber que el rey Salomón hizo levantar la columna derecha llamada Yakin”. “por la acción de la columna Yakin se mantiene la ciudad de Sión y de Jerusalén” Yakin significa: preparar, disponer, edificar, fortalecer Sión (Yesod) y Jerusalén (Malkhut).

Yakin también se ha identificado con los mandamientos positivos y Boaz con los negativos.

Ya tenemos identificadas cinco de las diez sefirot del Árbol de la Vida. A continuación situaremos Las Tres Grandes Luces de la Masonería: el Compás, la Escuadra y el Volumen de la Ley Sagrada. Pero antes de ellos expondremos esquemáticamente una breve descripción de las sefirot que componen el árbol cabalístico y que el Zohar asocia a los atributos de Dios.

- KETER: La Voluntad Divina
- JOJMÁ: La sabiduría de Dios o idea primordial
- BINÁ: La inteligencia de Dios
- JESED: El amor o misericordia de Dios
- GUEVURÁ: El poder de Dios
- TIFERET: La compasión de Dios
- NETZAJ: La eternidad de Dios
- HOD: La majestad de Dios
- YESOD: El fundamento de todas las fuerzas activas de Dios
- MALJUT: El Reino de Dios, su manifestación en el mundo.

A partir de esta relación entre las sefirot y los atributos de Dios podemos asociar el Compás a Keter, la Escuadra a Biná y el Volumen de la Ley Sagrada a Jesed. Recordemos que Biná al igual que la escuadra se identifica con la razón y el entendimiento; el compás con el mundo espiritual y que como se lee en Salmos 89:2:

“Olam jésed ibané” (Dios construyó el mundo con bondad).

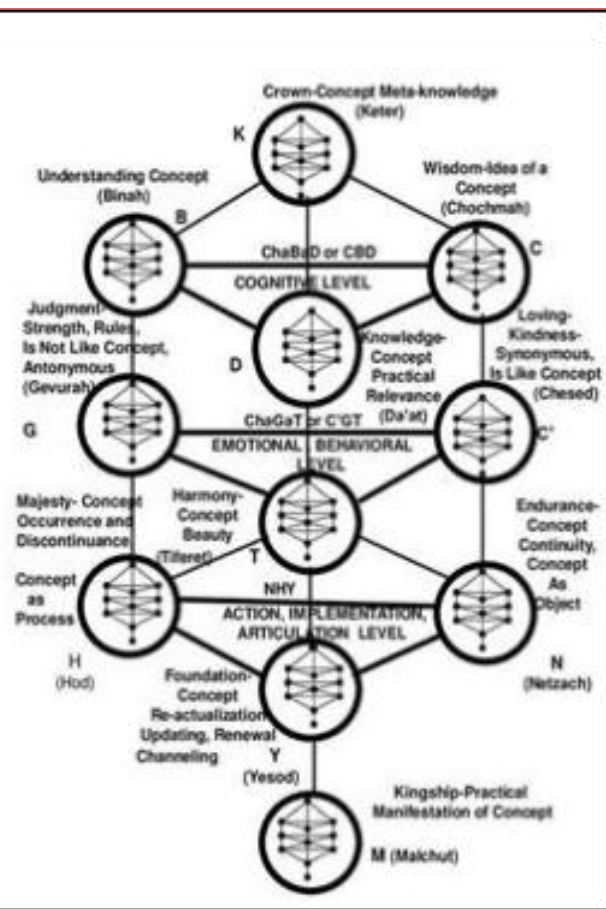
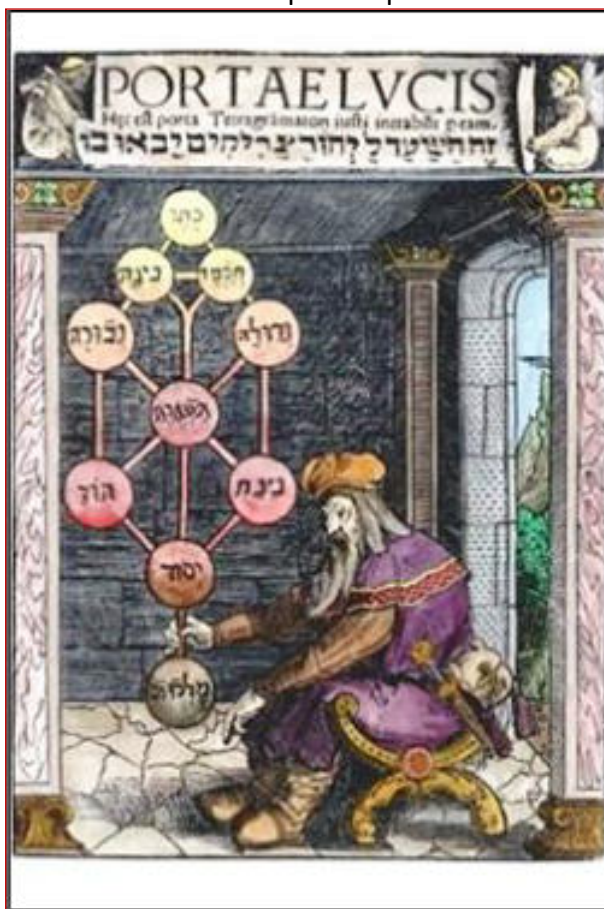
La Cabalá explica que la bondad era, de hecho, la razón de la Creación. Dado que la "naturaleza" de Di-s es absoluta benevolencia y bondad amorosa, creó los mundos para que tuviera a quién otorgar su bondad.

Ahora sólo nos queda asociar las dos sefirot restantes, Yesod y Maljut que están comunicadas por el sendero *Tav*. Cómo hemos visto el canal *Tav* es el primer paso del camino

dual del

mundo. Estamos hablando del sendero de la verdad y la muerte. Morir al falso conocimiento del pasado para renacer con la nueva conciencia de la no dualidad.

En esta imagen representado al profano y al iniciado, completando de esta manera la asociación de las diez sefirot del árbol cabalístico con diez símbolos de la logia. En la imagen de la derecha, por fractalidad, podemos



iniciático, por lo que podemos asociar Maljut al hombre profano y Yesod al Iniciado.

El valor numérico de la letra *tav* es 400. Significa verdad, vida o muerte. Su significado de verdad nos recuerda que la perseverancia en ella nos conducirá a la realización más elevada que podemos relacionar con la muerte profana y la resurrección iniciática. *Tav* simboliza la energía de la transformación total, se sitúa en el primer canal inferior anunciando que poseemos el fundamento para dejar atrás la percepción

ver al postulante entre columnas.

Los 3 grados de la masonería simbólica

En la imagen podemos apreciar la gradación masónica en la que asociamos el aprendiz a la consciencia Nefesh, el compañero a la consciencia Ruaj y el maestro a la consciencia Neshamá.

Pero a pesar del trabajo iniciático que podamos realizar siempre debemos ser prudentes y sobretodo humildes, puesto que

según la cábala la humildad es la virtud que más poderosa que el Creador ha otorgado al hombre. En la imagen superior de la derecha podemos ver un esquema fractal del Árbol de la Vida dónde dentro de cada sefirá existe todo un árbol completo y dentro de cada sefirá del arbolito existe otro más pequeño, y así de forma indefinida.

Bibliografía:

- ALIAGA, David, *La menorá y el compás*, Editorial masónica, Oviedo, 2017.
- ALIAGA, David, *Tres maestros que regresan a Jerusalem*, Editorial masónica, Oviedo, 2020.
- AMBELAIN, Robert., *El secreto masónico*, Ediciones Martínez Roca. Barcelona, 1987.
- BERESNIAK, Daniel, *Judíos y Francmasones. Los constructores de templos*. Madrid, 1999.
- CLAVEL, E.T.B., *Historia de la francmasonería*, Ediciones el Museo Universal, Madrid, 1984.
- CORNELIO AGRIPPA, E., *Filosofía Oculta III (La magia ceremonial)*, Ediciones RG, 2018.
- DE BRESLOV, Najmán, *Anatomía del alma*, Breslov Research Intitute, Jerusalem, 2013.
- DE NERVAL, GERARD, *Historia de la Reina de la Mañana y de Solimán Príncipe de los Genios*, Valdemar Ediciones, Madrid, 1989.
- DE VILANOVA, Arnau, *Discurso sobre el nombre de Dios*, Ediciones Obelisco, Barcelona, 2005.
- FORCANO, M. *Libro de la Creación*, Fragmenta Editorial, Barcelona, 2013.
- ELIEZER Ben Hurkenus, *Pirke de Rabí Eliezer*. Edición Icekson, 2019. GIKATILLA, Joseph, *Pórticos de Luz*, Francisco López López, 2009.
- GUERRA, Víctor, Hiram, Masónica.es, Oviedo, 2021.
- HAMES Harvey J., *L'Art de la conversió. El cristianisme i la càbala en el segle XIII*. Universitat de les Illes Balears, 2015.
- IDEL, Moshe, *El Golem*. Ediciones Siruela, Madrid, 2008.
- IDEL, Moshé, *Cábala hebrea y cábala cristiana*, Buenos Aires, 2010. IDEL, Moshe, *Estudios sobre la cábala en Cataluña*, Alpha Decay, 2016.
- KAPLAN, Aryeh, *La dimensión interna*, Editorial Jerusalem de México, 2013.
- KATZ, Jacob, *Juifs et francs-maçons en Europe (1723-1939)*, Les Éditions du Cerf, París, 1995.
- KRAMARZ, Fabiana, *Kabbalah práctica*, Editorial Kier, Madrid, 2019. LAITMAN, M. *Abriendo el Zohar*, Laitman Kabbalah Publishers, Toronto, 2015. LAITMAN, M. *El Zohar*, Laitman Kabbalah Publishers, Toronto, 2011.
- MORRISON, Tessa, *Isaac Newton, and the Temple of Solomon: An Analysis of the Description and Drawings and a Reconstructed Model*, McFarland & Company; Illustrated edición, 2016
- OUAKNIN, Marc-Alain, *El misterio de las cifras*, Ediciones Robinbook, s.l., Barcelona, 2006.
- PEINADO ELLIOT, Carlos, *La cábala cristiana en Valente*, Cuadernos Hispanoamericanos nº 763, Enero 2014.
- PÉREZ, Idan. *Las definiciones de Ramón Llull en un manuscrito judeocatalán de finales del siglo XV*, Iberia Judaica X, 2018.
- PRICHARD, Samuel, *Masonería diseccionada*, Masónica.es, 2015
- RAMOS MALDONADO, Sandra I., *La obra latina del converso Paulus Ricius*, Sefarad, Vol.69:2, julio-diciembre, 2009.
- SABÁN, Mario. *Daat. El conocimiento*, Jojmá ediciones, Fraga 2021. SABÁN, Mario. *Sod 22 El Secreto*. Buenos Aires, 2011.
- SÁNCHEZ-CASADO, G, *Manuscrito Francken [1783]*, masónica.es, Oviedo, 2018
- SÁNCHEZ, Pere, *Muerte y Resurrección*, Colección La Puerta nº 60, Arola Editors, Tarragona, 2002.

VILLARUBIA, Jaime, *Diccionario de Guematria*, Escuela de Misterios, Barcelona, 2011. VV.AA., *Maestro masón*, Editorial masónica nº43, Oviedo, 2022.

VV.AA., *El Zohar* (Vol.1), Rubí (Barcelona), 2020.

YATES Francés A., *La filosofía oculta en la época isabelina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

ZELDIS, L, *Estudios masónicos*, Tel Aviv, 1990.

Webgrafía:

ALBA CECILIA, Amparo, “Los cabalistas castellanos”. Segovia 2005. ARÉVALO GUTIERREZ, M.J., La masonería en el mundo sefardí, Esefarad.com

DUNNER, Pini, Kabbalist or charlatan? The life and times of “Samuel Falk, the “Baal Shem Of London”, By Jewish Home LA

McCLUE, J. El símbolo del Tetramorfo y su relación con los 4 Elementos fundamentales, Símbolos, mitos y arquetipos.

PERCOWICZ, Ruth, La historia detrás de la imagen

SCHOTT GERHARD, Print of Model - King Solomon's Temple circa (1693-1698) Built by Gerhard Schott (1641-1702)

SCPLF-REAA, Génèse du Rite Ecossais Ancien et Accepté (1743 – 1801)

RUIZ FIGUEROLA, E.R., El Rito Escocés, El Rito Escocés Antiguo y Aceptado del Guajiro.

SCHREIBER, Jean-Philippe, Cairn.info, Matières à réflexion,

VV.AA., Judaïsme français et franc-maçonnerie. Du XVIIIe siècle aux années trente, Archives Juives 2010/2 (Vol. 43)

ZELDIS, L, Rabino Jacob Judah Leon, Esefarad.com

